

AÑO XX.—NÚM. 5817

22 DE OCTUBRE DE 1880.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 22 de Octubre de 1880.

Nuestro muy querido amigo y antiguo compañero D. Pablo Bosch Martínez, ha tenido hoy la inmensa desgracia de perder a su hijo Agustín, encanto y alegría de su casa. Para penas tan grandes como la de nuestro amigo, solo sirven de lenitivo, el tiempo y la parte activa, que toman en su desgracia el cariño de sus numerosos amigos.

Nosotros le enviamos la expresión de nuestro sentimiento, junto con la seguridad de nuestra amistad afectuosísima.

Mañana á las 10 se verificará la traslación del cadáver.

UN CONGRESO DE HIGIENISTAS.

La higiene es una ciencia completamente moderna, por decirlo así y su importancia va en aumento de día en día. Los ingleses la cultivan, sino con mucho éxito al menos con gran ardor, de algunos años, á esta parte, y ahora mismo está reunido en Exeter un congreso sanitario presidido por Lord Farnes.

Las cuestiones que trata la higiene son de origen muy reciente, ó por lo menos, no han empezado á discutirse de una manera completamente científica hasta muy recientemente. Sin embargo, hay cosa para las que se habían encontrado por los antiguos, soluciones prácticas que no dejaban de tener mérito; los romanos comprendían muy bien la higiene de las ciudades y de los campos. En la edad media aparecieron á intervalos mucho más frecuentes aquellas terribles pestes debidas, sobre todo, al olvido de todas las reglas higiénicas.

Hoy, los progresos de la higiene se relacionan cada vez más con los de la medicina, porque puede decirse que la higiene es una especie de medicina preventiva. Únicamente cuando se conocen con exactitud las causas de las enfermedades es cuando puede ponerse obstáculo á su desarrollo.

Mr. Burdett, médico del hospital de inválidos de Greenwich, ha leído ante el congreso de Exeter una importante memoria acerca de «la insalubridad de los establecimientos públicos», analizando estensamente los defectos de la mayor parte de las grandes construcciones que tienen un objeto caritativo, hospitales, casas de locos, así los de todas clases. Creemos que se haría á Francia un gran servicio cuando en la escuela de Bellas Artes y en la academia de ingenieros militares cursos especiales de higiene aplicada á la construcción de las casas y de los esta-

blecimientos públicos; porque nuestros arquitectos más distinguidos no se ocupan de lo que concierne á la higiene de los monumentos, y bajo este punto de vista los constructores, ó los conservadores, de los cuales saben mucho menos que Váuban y sus predecesores.

Hay pocos arquitectos que estudien las cuestiones relativas al saneamiento de los edificios monumentales, y sucede con frecuencia que cuanto más nuevo es un edificio, peores condiciones higiénicas tiene. Mr. Burdett ha presentado el ejemplo de tres edificios construidos en Inglaterra hace 10 años; un hospital, un asilo para convalecientes y un manicomio.

No hacia año y medio que se había abierto el hospital cuando se reconoció, por su estado atmosférico, que sus condiciones eran malas. Practicada una averiguación resultó que los depósitos de agua estaban tan altos que la presión era insuficiente para que estuviesen completamente llenos, por cuya causa se esparcían gases peligrosos por todo el establecimiento; los niveles de los conductos eran irregulares; las cañerías estaban en comunicación directa con la alcantarilla de la ciudad; los tubos de descarga no tenían sifones, de modo que los gases de las cañerías podían subir á todos los departamentos del edificio.

En el asilo para convalecientes y en el manicomio se reconocieron defectos análogos, que causaron, en el primero una epidemia de erisipela y en el segundo epidemias de disenteria y erisipela.

[LE TEMPS.]

LA CAZA DE FRANCIA

Uno de nuestros más ingeniosos revisteros deplora que las costumbres de arreglo y economía—que en su opinión son severamente cursis—hayan invadido las regiones de la alta sociedad. Esta conversión á la prudencia no es nueva en dicha clase; fecha de principios del siglo, de la supresión de los privilegios de las órdenes religiosas y militares y de aquellos favores régios que sabían tapar con la mayor oportunidad las brechas abiertas en un patrimonio. Los grandes señores, los herederos directos de los derrochadores cuyas prodigalidades han quedado legendarias, han sido precisamente los que con más energía han concluido con aquellas brillantes tradiciones, convirtiéndose en administradores hábiles, prudentes y hasta económicos de la fortuna que la ley les obliga á partir igualmente entre sus hijos. En cuanto á lo que se llama la sociedad elegante, [que tiene mucho dinero pero pocos blasones, no nos parece justa la censura, porque nun-

ca se ha tirado el dinero por la ventana con tanta facilidad como ahora.

Vamos á ocuparnos únicamente del lujo de la caza. La caza sirve de pretexto para gastos cuya importancia se desconoce, y eso que las recientes adjudicaciones del derecho de caza en los montes que posee el Estado en los departamentos de Sena y Marne, Sena y Oise y Oise pueden hacer formar una idea de aquella. El bosque de San German, que estaba arrendado al baron de Hirsch por 42.000 francos, ha sido adjudicado en 101.800 despues de una subasta muy animada.

El producto de los arriendos no representa ni siquiera la mitad de los gastos que ocasionan. El arrendatario saliente no suele conformarse con su derrota y dedica el último año de su arrendamiento á matar toda la coza de pelo y de pluma que hay en el bosque, de suerte que el arrendatario entrante tiene que llevar faisanes, liebres y corzos, comprar la faisanera de su predecesor ó formar otra, gratificar á los guardas del Estado para interesarlos en la conservación, nombrar y pagar guardas particulares, etc.

En este presupuesto deben figurar también los gastos personales; ¿Dónde están los tiempos en que una escopeta de 700 ó 800 francos, construida por Lepage, parecía á los aficionados una cosa ideal? Un sportman que se respeta ha de tener ahora lo menos media docena de escopetas inglesas de 50 á 100 libras esterlinas. En lugar del perro de muestra, de 500 francos, que antes llamaba la atención, emplea un par de pointers que le cuestan tan caros como los caballos de su carruaje. Los demás accesorios han encarecido en la misma proporción. El dueño de un coto no muy grande de las cercanías de París nos decía hace poco tiempo que cada faisán que mataba le salía á 100 francos poco más ó menos.

En provincias es más barato el culto de San Huberto. Con obtener del prefecto el permiso de tirar á las golondrinas se sale del paso, como ha sucedido en el departamento de las Bocas de Ródano, que cuenta, él solo, siete mil cazadores con licencia. La prensa ha estado algo dura con el tal prefecto, pero nosotros seremos más indulgentes, en primer lugar porque el buen señor ha hecho reír al público y en segundo porque se conoce que ha cedido á las exigencias de ciertos caciques que no se conforman con ver siempre vacías sus bujacas. Desde luego que ha hecho mal en ceder con tanta facilidad, pero nadie sabe el engrandecimiento con que son recibidos unos electores que se contentan con pedir cosas tan insignificantes.

Las protestas á que ha dado lugar

esa atrocidad traerán á buen camino á nuestros compatriotas del Mediodía, pues aunque sean refractarios á las advertencias, tienen al menos, demasiado orgullo para que no les cause impresion la carcajada universal con que ha sido recibida su declaración de guerra á las golondrinas, hecha precisamente en la tierra predilecta de los mosquitos.

(De Le Temps.)

CRONICA.

El Correo Gallego periódico de Ferrol, refiere que al volver el domingo de un baile seis ó siete individuos algo borrachos, y sin que mediase incidente alguno, se lanzaron cuchillo en mano contra la casa del coronel de infantería de marina D. Victor Dias, acorralando á los asistentes hasta las habitaciones interiores.

La oportuna llegada de algunos agentes de orden público impidió que siguieran adelante, y arrestados algunos, resultaron entre ellos un contramaestre y un cabo de marina.

Dicen de Suiza, que ha ocurrido un accidente en el cantón de San Gato. Se desplomaron más de treinta piés de construcción de mampostería, pereciendo cuatro personas y resultando heridas otras muchas.

El gobernador general de Filipinas ha pasado una circular para que se obligue á los indios á que hablen castellano. No sabemos de qué medios recomendará aquella autoridad para conseguir el cumplimiento de su orden.

Para cubrir sus atenciones del presente año, Inglaterra necesita importar más de 35 millones de hectolitros de trigo; Francia, 10; Bélgica y Holanda, 4; Alemania, 5; Italia, 3; y Suiza 2 1/2, España, Rusia y América tendrán que proveer á estos países.

Segun la Crónica Meridional de Almería, ha descubierto el gobernador algunos «nublados» en el negociado de instrucción pública, que se relacionan con el pago de los maestros.

El gobierno subvencionará con 30.000 duros anuales las obras del puerto de Almería, que empezarán á la mayor brevedad.

De Las Noticias de Málaga.
«Francisco José Acero mató hace veinte años á Francisco Martín, marido de Ana Arjona, todos de Benamejí.»

Francisco Martín Arjona, de estado sacerdote, en fin de Setiembre del presente oyó tocar á agonía, é informado que el que finaba era el José Acero, autor de la muerte de su pa-